

<http://rus.ucf.edu.cu>

Fecha de presentación: mayo. Fecha de aceptación: junio. Fecha de publicación: agosto

ARTÍCULO

LA DIFUSIÓN CULTURAL, LA EDUCACIÓN E INTEGRACIÓN EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LEOPOLDO ZEA: TRASCENDENCIA Y ACTUALIDAD PARA LA UNIDAD LATINOAMERICANA.

MSc. Odalys Medina Hernández

Universidad de Cienfuegos, Carretera a Rodas kilómetro 4, Cuatro caminos, Cienfuegos, Cuba.

E-mail: omedina@ucf.edu.cu, Telef.: 500109, Fax (53-43) 522762

RESUMEN

El tema de la identidad cultural en la tradición del pensamiento latinoamericano ha sido constante. Sin embargo resulta asombroso que los procesos integracionistas que impactan hoy la fisonomía de la identidad cultural del área, no perciban el lugar y aportes indiscutibles que ofrecen reconocidas personalidades del siglo XX con su obra intelectual, para ampliar la unidad regional. De ahí el objetivo de este artículo, valorar la actualidad de las concepciones de Leopoldo Zea, distinguido pensador latinoamericano, que en el campo de la difusión cultural, la educación y la integración como dimensiones contenidas en su concepción de identidad cultural, aportó valiosas consideraciones a favor de la unidad latinoamericana, aún no consolidada.

Palabras clave:

difusión cultural, educación, integración, identidad cultural, pensamiento latinoamericano.

ABSTRACT

The topic of cultural identity has been a constant inside of the Latin America thought. However it's astounding that relevant personalities of Latin America thought as Leopoldo Zea, no longer find in integration projects, a correlation and harmonic development as a contribution to console the Latin American unite. Evaluation the actually of Leopoldo Zea's contribution about cultural diffusion, education and integration contains in his conception about cultural identity, absent today, in the context of integration projects, is the purpose that support this article and based on critical and evaluative approach to work.

Key words:

cultural diffusion, education, integration, cultural identity, latino american thought.

LA DIFUSIÓN CULTURAL, LA EDUCACIÓN E INTEGRACIÓN EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LEOPOLDO ZEA: TRASCENDENCIA Y ACTUALIDAD PARA LA UNIDAD LATINOAMERICANA.

La cuestión de la identidad cultural en la tradición del pensamiento latinoamericano ha sido un tema cuya exposición ha variado en frecuencia e intensidad a través del tiempo. Algunos investigadores coinciden en señalarla como inquietud latente desde el siglo XVIII¹, aunque fue sobre todo el siglo XIX Iberoamericano y latinoamericano² quien pensó tal asunto desde la dimensión integracionista en términos de identidad inclusiva y abierta a la autodeterminación de los pueblos de la región. No obstante, es el siglo XX quien certifica una mayor contribución teórica acerca de la identidad cultural y las diferentes dimensiones que la forman y en el contexto actual, aún se sostienen importantes debates que dan cuenta que no es un asunto zanjado sino polémico y pertinente.

1 Este criterio es sostenido por autores como Arturo Andrés Roig, José Gaos, Arturo Ardao, Leopoldo Zea y Arturo Uslar Pietri, quienes dieron carta de naturalidad al nacimiento de la idea de identidad cultural como fruto hispanoamericano del siglo XVIII e inscribieron su profundización conceptual más característica en el siglo XIX. Particularmente Arturo Uslar Pietri, uno de los más representativos de la tesis del mestizaje como expresión de la identidad latinoamericana, autor de numerosos libros y ensayos en los cuales su concepción de identidad parte de la asimilación de la tradición histórica como única vía y misión, lo que le priva de considerar el carácter dinámico de esta, plantea: “desde mediados del siglo XVIII, la preocupación dominante en la mente de los hispanoamericanos ha sido la de la propia identidad”. Cfr. Pietri, Uslar: “Notas sobre el vasallaje”, ed., 1969. Cfr. Gaos, José. Pensamiento de lengua española, México, Editorial Stylo, 1945, p. 25; Cfr. Zea, Leopoldo. “La conciencia de América frente a Europa”, en Cuadernos Americanos, México D. F., No 3, mayo-junio de 1984, Año XLIII, Vol. CCLIV, p. 57; “América Latina: largo viaje hacia sí misma”, en Leopoldo Zea, (ed.). Fuentes de la cultura latinoamericana, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, t. I, p. 298; Discurso desde la marginación y la barbarie, La Habana-Cali, Biblioteca Americana, Instituto Cubano del Libro-Universidad del Valle, 1995, p. 251.

2 Esta afirmación es de Miguel Rojas Gómez, Doctor en Filosofía quien plantea: “que el siglo XIX Iberoamericano y latinoamericano pensó, en lo esencial, los procesos de integración que están ocurriendo hoy en las diferentes regiones de Iberoamérica, América Latina y el Caribe; incluso los términos de Hispanoamérica, Iberoamérica y América Latina, en sus connotaciones de identidad en la diferencia, surgieron como procesos identitarios y por tanto como proyectos de integración (...) todavía hoy vigentes”. Cf. Iberoamérica y América Latina, identidades y proyectos de integración” Premio de investigación José Manuel Guarch Delmonte, 2010. Actualmente se desempeña como profesor titular de la Universidad Central de las Villas. El tema de la identidad ha sido una constante en las investigaciones que ha desarrollado. Obtiene varios premios de investigación entre los que se encuentra: “Aportes a la identidad integracionista latinoamericana”, en: 50 años del proceso de integración latinoamericana 1960-2010, Ensayos sobre Integración Regional. Tercer Premio en Concurso Ensayos sobre Integración Regional, ed. cit. Montevideo, Identidad cultural e integración, Desde la Ilustración hasta el Romanticismo latinoamericano. Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá. Facultad de Filosofía Bogotá, D.C. 2011, p.157 e “Iberoamérica y América Latina, identidades y proyectos de integración” Premio de investigación José Manuel Guarch Delmonte, 2010.

De esta forma no resultan sorprendentes, a pesar de los efectos negativos de la expansión de la globalización neoliberal, los cambios en los contornos identitarios de Latinoamérica vinculados a la emergencia de nuevas alianzas y mecanismos de integración³. Ello ha posibilitado que se estrechen las potencialidades socioeconómicas, políticas y culturales del subcontinente para defender lo común a los pueblos sin renunciar a lo propio y consecuentemente se dinamice la unidad de “Nuestra América”⁴, que aunque muestra síntomas de recuperación también denota que aún son necesarios otros esfuerzos, particularmente en la integración por la vía de la cultura, a través de algunas organizaciones internacionales que aún no aprecian de manera suficiente el potencial que representa asumir experiencias del pasado para proyectar el futuro del presente, pues en términos heideggerianos, “sólo cuando nos volvemos con el pensar hacia lo ya pasado, estamos al servicio de lo por pensar”⁵.

En esta dirección es alarmante que los procesos integracionistas actuales, de incuestionable impacto en la reconfiguración de la identidad cultural del área, desestimen o no otorguen aún el peso específico al pensamiento de reconocidas personalidades del siglo XX, que a pesar de su deceso, aún aportan con su obra intelectual, valederos recursos teóricos que, pueden constituirse en fundamento y orientación de sus acciones y alcanzar efecto práctico en la proyección de alternativas integracionistas que potencien la autenticidad de la identidad cultural latinoamericana y la unidad regional.

Sin dudas, dentro del panorama del pensamiento latinoamericano son numerosos los nombres que trascienden por sus aportes en el tema de la identidad. Asimismo, es Leopoldo Zea Aguilar⁶

3 A través de organizaciones como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Alternativa Bolivariana para América (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y más reciente la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), la región latinoamericana es protagonista de la reconfiguración de sus intereses geopolíticos, económicos y culturales a favor de alternativas supranacionales que benefician el estado de bienestar de la región.

4 Cfr. Martí, José. Nuestra América. Obras completas.

5 Cfr. Heidegger, Martin. Identidad y diferencia, Edición bilingüe alemán-español de H. Cortés y A. Leyte, y Ed. a cargo de A. Leyte, Barcelona, Editorial Anthropos, 1990, p.97. Tomado de: Rojas Gómez, Miguel. “Aportes a la identidad integracionista Latinoamericana”, en: 50 años del proceso de integración Latinoamericana 1960-2010, Ensayos sobre integración regional, 2011.

6 Leopoldo Zea Aguilar, filósofo mexicano cuya trayectoria intelectual ascendente y el desempeño de responsabilidades públicas en el gobierno mexicano dejan entrever una postura, aunque no declarada, de roces burgueses. Sin embargo, en la lectura de sus obras y en su humanismo, su condición de hombre de orígenes humildes se impone como postura clasista, no solo en su propio ejemplo

LA DIFUSIÓN CULTURAL, LA EDUCACIÓN E INTEGRACIÓN EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LEOPOLDO ZEA: TRASCENDENCIA Y ACTUALIDAD PARA LA UNIDAD LATINOAMERICANA.

uno de los más destacados investigadores y filósofos mexicanos, cuya obra ha estado estructurada por uno de los ejes fundamentales del pensamiento latinoamericano: la búsqueda de la identidad cultural. En este sentido su pensamiento ha adquirido y aún alcanza gran repercusión⁷. Ahora bien, es objetivo de este artículo, valorar la actualidad y las alternativas que ofrecen sus consideraciones sobre la difusión cultural y la educación como dimensiones contenidas en su concepción de identidad cultural, para contribuir a la unidad latinoamericana en el actual contexto inte-

de esfuerzo y dedicación personal para alcanzar su educación al sufragar los gastos con un empleo de telegrafista, sino a través de su obra a favor del progreso de los pueblos. Desde los años cuarenta inicia su amplia obra ensayística en Cuadernos Americanos con el estudio: "En torno a la filosofía americana", que establece los puntos nodales de su pensamiento y le destaca como líder intelectual que no dejará de escribir hasta que la muerte le sorprende con 91 años el 8 de junio del 2004, cuando ya ostentaba el mérito de profesor más antiguo en continuar trabajando sin interrupciones. Recibió el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional y Capodistriaca de Atenas (Grecia), de la Universidad de Santiago (Chile) y de la Universidad de La Habana (Cuba), Condecoración Orden del Libertador en grado de Gran Oficial por el gobierno de Venezuela, la medalla Belisario Domínguez entregada por el gobierno mexicano. Su activa labor de promotor e integracionista de los estudios sobre América Latina tiene entre sus resultados la organización de mecanismos de intercambio entre los filósofos distanciados geográficamente. Su labor investigativa más intensa, inicia con la creación del grupo Hiperión. Funda en la Facultad de Filosofía de la UNAM, el Seminario sobre Historia de las Ideas de América, dirige el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (1982-1995), coordina la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC) y la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe (SOLAR). Es nombrado director de la Colección "Historia de las ideas de América" que comienza a publicar el Fondo de Cultura Económica, con patrocinio del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH). Zea es nombrado Director General de Relaciones Culturales de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Participa en una misión de acercamiento con las regiones liberadas del África. En 1964 viaja por Asia en misión oficial, ambas experiencias le permiten proyectar sus estudios de manera integral en su visión iberoamericanista. Cfr. Gómez José L. "Cronología de Zea y del contexto cultural de una época", en: El hombre y su obra- Proyecto Ensayo Hispánico- <http://www.ensayistas.com/filosofos/mexico/zea/index.htm>.

7 Durante los últimos años se celebraron varios eventos para fomentar el intercambio de conocimiento y experiencias acerca de los estudios sobre América Latina y el tema de la identidad. Muchos de estos eventos internacionales también se dedicaron a la conmemoración de la vida y obra de Zea y particularmente sus esfuerzos constantes por hacer consciente el legado histórico del pensamiento latinoamericano desde los siglos XVIII y XIX, respecto a la búsqueda reafirmación de la identidad cultural. Entre ellos se encuentra el Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC) se celebrará del 11 al 13 de Julio de 2011, el Congreso Internacional Del indigenismo a la interculturalidad: balance del debate identitario en la crítica de arte latinoamericana del 18 al 20 de octubre de 2011, La Convocatoria de simposios del 54 Congreso Internacional de Americanistas Viena, Austria, del 15 al 20 de Julio de 2012.

gracionista latinoamericano, desde la cultura⁸. En esta dirección se divulga y resguarda lo mejor del ideario de nuestra América, en la medida que el texto no se limita a estimar el corpus teórico que sostiene el pensamiento leopoldino sino que advierte su justa condición humana.

Se examinan puntualmente las obras⁹ de Zea inscritas en los años ochenta, pues las condiciones socio-históricas de tal contexto perfilaron su meditación teórica respecto a la identidad cultural. Fueron considerados como soporte teórico-metodológico las consideraciones de trabajos anteriores¹⁰ que sirven de

8 Resulta asombroso que aún persisten las visiones no solo populares sino científicas que asocian la concepción de la cultura a solo uno de sus referentes, el del arte. Visión limitada que frena la humanidad del hombre como ente creativo y posibilita que emerjan políticas culturales que cada vez desvirtúan la identidad cultural de individuos y pueblos. Por tanto hablar de cultura, implica en el posicionamiento teórico de este artículo, la integralidad de tal fenómeno, su concepción totalizadora, examinarla como fenómeno multilateral, complejo y cuya aprehensión conceptual resulta polémica en tanto ha generado numerosas definiciones emergidas de reiterados debates sobre ella. Es por eso que se considera, básicamente como expresión de la actividad y el desarrollo humanos, que engloba las dimensiones práctica, cognoscitiva, valorativa y comunicativa que denotan el proceso de su creación y autorregulación por el hombre, lo que evita que se frustre y lacere el derecho de la humanidad a participar activamente de la vida cultural de las sociedades en la que el hombre se encuentra inmerso y da sentido a su vida. Expresar la cultura de cada pueblo es un derecho, como también lo es el reconocimiento de la cultura del otro sin menospreciar y clasificar la calidad de esta a partir de patrones exógenos a su realidad.

9 Al comparar la postura epistemológica de Zea respecto a la de otros pensadores latinoamericanos, a partir de los años ochenta, existen evidencias suficientes para afirmar que esta personalidad intelectual está situada en la vanguardia de lo más representativo y valioso del pensamiento latinoamericano de ese periodo. En 1980 Zea destaca a partir de su obra teórica y quehacer intelectual, retoma y actualiza el reclamo de un examen crítico del legado histórico respecto al tema identitario-integracionista, por la existencia de fallidos intentos integracionistas en la llamada "década perdida", a partir de aquí y en lo adelante, se podrán apreciar sus aportes a la solución de esas dificultades.

10 Se consultó el libro de Solomon Lipp: Leopoldo Zea: From Mexicanidad to a Philosophy of History, 1980, que inicia un diálogo con las proposiciones básicas del quehacer filosófico de Zea y acertadamente coloca en perspectiva histórica su obra y aunque de manera implícita aborda la identidad cultural, sí asume una postura crítica y dialógica ante la obra leopoldina y resalta la postura nacionalista de Zea como umbral filosófico del tema identitario y necesario referente dentro del desarrollo del pensamiento mexicano e iberoamericano. El autor reconoce que ocupa lugar privilegiado en Zea, la reflexión sobre la identidad nacional de México y el análisis de la existencia de pueblos marginados en contraste con las libertades adquiridas por los centros de dominio. Cfr. Lipp, Solomon. Leopoldo Zea: From Mexicanidad to a Philosophy of History. Waterloo (Canada): Wilfrid Laurier University Press, 1980, tomado de: "La crítica ante la obra de Leopoldo Zea." José Luis Gómez-Martínez. *Anthropos* 89 (1988): 36-47, URL: <http://www.jstor.org/stable/2514668>. También se analizaron los criterios de Francisco Lizcano en su libro, Leopoldo Zea una Filosofía de la Historia, 1986 9, ofrece

LA DIFUSIÓN CULTURAL, LA EDUCACIÓN E INTEGRACIÓN EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LEOPOLDO ZEA: TRASCENDENCIA Y ACTUALIDAD PARA LA UNIDAD LATINOAMERICANA.

premisas para la valoración del tema dentro de la trayectoria del pensamiento latinoamericano y en especial de Leopoldo Zea. Si

una interpretación de la obra de Zea a partir de los conceptos de conciencia, toma de conciencia, asimilación, compromiso y responsabilidad. El tratamiento al tema de la identidad, lo circunscribe al problema de la autenticidad de la filosofía al reconocer que para Zea dudar de la posibilidad de la filosofía latinoamericana equivale a desconocer la identidad humana de América Latina. Si bien estos aspectos se relacionan atinadamente con elementos probatorios desde la obra de Zea, llama la atención la falta de perspectiva histórica y rígida disposición temática del análisis, que no capta el desarrollo de una obra que abarca más de cuarenta años y que surge en diálogo con su circunstancia. Cfr. Lizcano, Francisco. Leopoldo Zea. Una filosofía de la historia. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1986.

De Pedro López Díaz, se examinó su tesis doctoral, La filosofía de Leopoldo Zea, 1989, plantea también el tema de la identidad cultural desde sus determinaciones filosóficas y como alternativa de liberación continental. Reconoce en la metodología de la historia de las ideas leopoldina, el recurso analítico que apela a la reflexión para la acción y la reafirmación de la legítima toma de conciencia de nuestra identidad cultural. Cfr. López Díaz, Pedro. La filosofía de Leopoldo Zea. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. México, D. F., UNAM, julio, 1989.

Trabajos como el de Tzvi Medin, "Tres senderos y un norte: Leopoldo Zea y la reivindicación de la humanidad latinoamericana", resalta entre los tres caminos que identifica en la obra de Zea, "la reafirmación de la identidad latinoamericana y de la integración en la libertad como condición ineludible de la praxis de la liberación." Sin embargo sus análisis aunque no exentos de méritos, no superan la exposición positiva de la obra de Zea y denotan cierta carencia de espíritu crítico. El autor también reconoce la importancia de asumir de manera más abarcadora el humanismo leopoldino como humanismo de concreciones peculiares y latinoamericanas ante los desafíos contemporáneos. Cfr. Medin, Tzvi. "Tres senderos y un norte: Leopoldo Zea y la reivindicación de la humanidad latinoamericana" en Leopoldo Zea y la cultura. XII Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe, Centro Coordinador y Difusor de los Estudios Latinoamericanos, México, 2005.

bien los discípulos y defensores¹¹ de Zea así como sus críticos¹², abordan cuestiones vinculadas con sus aportes a la historia del pensamiento latinoamericano, a la filosofía de la historia y ponen de relieve el reconocimiento de su quehacer intelectual en el ejercicio y crítica de la conciencia filosófica, no abordan de igual forma la temática identitaria y particularmente la identidad cultural, bien porque sus objetivos se incorporan a otras direcciones del pensamiento de Zea o porque los acentos investigativos no son suficientes en el examen de la identidad cultural en su obra.

En un balance general, las investigaciones consultadas pueden catalogarse como decorosos acercamientos al tema, pero no agotan sus posibilidades de indagación, fundamentalmente, al prevalecer en estas, el criterio que en la obra leopoldina, la identidad cultural básicamente está integrada y expresada en una de sus dimensiones, la filosófica y no se aprecia el desbordamiento de tales consideraciones, al no ser develada en su obra, la ocupación respecto a otras de las diversas aristas que desarrolla en el tratamiento de la identidad cultural como contribución a la unidad latinoamericana. Particularmente este texto abordará sus consideraciones sobre tres de estas, la difusión cultural, la educación y la integración, aspectos significativos dentro de su esquema de pensamiento.

11 La balanza se inclina hacia el número de autores identificados en reconocer en la obra de Zea, un necesario referente dentro de la historia de las ideas en Latinoamérica y en la defensa de la cultura latinoamericana y su autenticidad. Cfr. Villega, Abelardo. La filosofía de lo mexicano. México, UNAM, 1979; Miró Quesada Francisco. La historia de las ideas, en Proyección y realización del filósofo latinoamericano, pp. 136-209, Fondo de Cultura Económica. México, 1981; Sánchez Vázquez Adolfo. "Reflexiones sobre la obra de Leopoldo Zea". Anthropos 1989, Editorial del hombre, España, 1988; Cauchi Venant. "Consideraciones sobre la ubicación y viabilidad de una filosofía real. Cuadernos Americanos, 1, No. 3, pp. 117-127, 1987; Evandro Aggazzi. ¿Qué espera la comunidad filosófica internacional de la filosofía latinoamericana? Cuadernos Americanos, 1, No. 3, pp. 163-178, 1987; Saladino, A. "Humanismo pleno de Leopoldo Zea Aguilar". México: Universidad Autónoma de México, (2005), Medin, Tzvi, "Tres senderos y un norte: Leopoldo Zea y la reivindicación de la humanidad latinoamericana" en Leopoldo Zea y la cultura. XII Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe, Centro Coordinador y Difusor de los Estudios Latinoamericanos, México, (2005), etc.

12 Algunos críticos de rígido posicionamiento ante la obra de Zea, lo califican de carente de rigor y objetividad científica en sus análisis y establecen como causa de ello, su postura nacionalista. Llegan a calificar su filosofía como pobre y mala metahistoria, desprovista de universalidad. Cfr. Raat Willian. Ideas e historia en México, un estudio sobre metodología en Latinoamérica. Anuario publicado por el C.C y D.E.I. Vol 3. UNAM, México, 1970, Hale, Charles A. Sustancia y método en el pensamiento de Leopoldo Zea, 1970 en: www.afyl.org/articulos.html; Charles, Griffin C. América en la historia de Leopoldo Zea. The American Historical Review, 68 (1957-1958), New York, pp709-711.

LA DIFUSIÓN CULTURAL, LA EDUCACIÓN E INTEGRACIÓN EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LEOPOLDO ZEA: TRASCENDENCIA Y ACTUALIDAD PARA LA UNIDAD LATINOAMERICANA.

Las reflexiones de Zea que serán objeto de valoración, están registradas fundamentalmente en sus obras ubicadas en los años ochenta¹³ del siglo XX, en América Latina. Este periodo histórico¹⁴ asiste a un significativo deterioro en asuntos de comercio e inversiones intra e interregionales, que no son abordados directamente en las obras leopoldinas pero que sin dudas tienen resonancia en sus pronunciamientos sobre la dependencia no solo económica sino cultural en sentido amplio, que el autor identifica como una de las barreras para alcanzar la libertad y la anhelada unidad latinoamericana.

Ante este escenario emerge la Filosofía de Liberación surgida desde la década de los setenta y presente en los ochenta, que abre otra vía para las naciones mestizas del sur. En medio de esa filosofía, como antecedente y precursor de la misma, se expresan los rasgos humanistas de la obra de Zea, reveladores del tema de la libertad como garante de la preservación de la identidad cultural de las naciones. Insisten sus textos en la necesidad de la conformación de un nuevo humanismo, que posibilite al hombre latinoamericano un mejor acceso a la educación y a los bienes culturales desde la anhelada comunidad latinoamericana.

Asimismo en pleno siglo XXI, estas cuestiones no tienen aún una solución satisfactoria para los mayoritarios grupos humildes, pues ello implica además de romper con la señalada dependencia económica de la región respecto a Occidente, encarar renovados desafíos en la promoción de una cultura y educación latinoamericanas auténticas como consecuencia del impacto creciente de la ciencia y la tecnología en los procesos identitarios que se suceden en el área. Cabría interrogar entonces: ¿Cómo contribuir al perfeccionamiento de la unidad latinoamericana a través de la difusión cultural y la educación, sin que implique menoscabo a

la diversidad de las múltiples expresiones identitarias que componen la cultura latinoamericana?

Sin intentar una alternativa Salomónica al valorar algunas de las consideraciones de Zea respecto a la temática de la identidad cultural y dentro de esta, las aristas de la difusión cultural y la educación, se pueden identificar en sus ideas algunas respuestas a este cuestionamiento.

En este sentido el pensamiento de Zea enfatiza el necesario aprendizaje del pasado. Volverse a la historia es otra de las propuestas que expone para insuflar un nuevo aliento a la lucha por la unidad latinoamericana sin desprestigiar la diversidad de tal cultura, cuya revitalización puede venir de la gestión de mecanismos a “nivel horizontal de comunidad, de mutua comunicación”¹⁵ propios y soberanos, para enfrentar los problemas socioculturales profundizados por el desigual dominio y empleo de los medios de comunicación entre los países del mundo.

Zea sintetiza sus experiencias respecto a su preocupación por la identidad cultural de América Latina en conexión a la difusión de la cultura de esta región. Entre las múltiples expresiones que Zea utiliza para explicar el sentido que, en su opinión, tiene la difusión cultural, destaca el papel de las universidades y otras instituciones de educación superior que tienen entre sus tareas la difusión de la cultura, la cual –al menos legalmente– tiene el mismo rango que las otras dos tareas encomendadas a éstas, la de la docencia y la investigación.

Esta función, expresada a veces como Extensión Universitaria, es vista como un complemento de la tarea docente y de investigación y pone al alcance de profesores, investigadores y estudiantes, expresiones de la cultura que no están disponibles en las aulas, seminarios y laboratorios. No obstante y pese a que se le reconoce dentro de las tareas esenciales de las universidades, Zea apunta que no siempre es plenamente considerada como tal. Además plantea que la tecnología actual ha abierto grandes posibilidades de difusión cultural y ha proporcionado un extraordinario abanico de posibilidades de conocimiento que están al alcance de millones de hombres y de ahí la importancia de las universidades e instituciones de educación superior que deben capacitar al que recibe esta información masiva, que está inclusive manipulada.

Por ello, sus ideas resultan significativas en los momentos actuales, pues es evidente el lugar y misión preponderantes, que

13 En esa etapa histórica, en el orden económico, era típica la recesión, el endeudamiento e incapacidad de pago, entre otros aspectos, que determinaron el bautizo de este periodo como el “decenio perdido” que afectó la vida cotidiana de la población. Como alternativa de cambio a la crisis, fueron retomadas estrategias de tipo neoliberal sustentadas en las asesorías de entidades internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Ello más que alternativa de avance significó perpetuación de la dependencia. Los datos de la CEPAL revelan el decrecimiento de la región de América Latina entre los años 1981-1989, llegando al -8.3. Los informes del BM y el FMI evidencian que entre 1981-1992 la transferencia por el concepto de deuda ascendían a 287.2 mil millones de dólares y el saldo de la deuda sin nuevas prestaciones era de 451 mil millones. El BM nombró este periodo como “Década perdida.”

14 Durante esta década, la región se vio afectada por la política exterior estadounidense encaminada al logro y mantenimiento de su dominio sobre los países latinoamericanos, expresado en ejemplos como el apoyo a la actividad guerrillera contra el gobierno sandinista en Nicaragua y la invasión a Panamá, entre otros.

15 Cfr. Zea Leopoldo. Filosofía de la historia americana, México: Fondo de Cultura Económica, 1978, p.32

LA DIFUSIÓN CULTURAL, LA EDUCACIÓN E INTEGRACIÓN EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LEOPOLDO ZEA: TRASCENDENCIA Y ACTUALIDAD PARA LA UNIDAD LATINOAMERICANA.

le asignan a las universidades ante la defensa de las identidades culturales de los pueblos, pues son dichas instituciones las encargadas de formar intelectuales comprometidos con sus semejantes. Estas deben enseñar a discernir, a criticar, a seleccionar de acuerdo con el propio criterio y no de acuerdo con el criterio de quienes manipulan esos instrumentos. La universidad debe ser formadora de un pensamiento científico anclado en la función social de su tiempo y entonces la idea de contribuir a la consolidación de la identidad cultural latinoamericana no puede quedar al margen de la misión formadora de la naciente universidad, apetecida por los movimientos sociales y las juventudes de las naciones latinoamericanas y del mundo sino que ha de alcanzar sus múltiples dimensiones desde el estudio consciente y la transformación de la realidad circundante.

Respecto a la temática integracionista insta a que América Latina logre integrarse en la libertad y en la solidaridad. En este sentido se le otorga marcada importancia a la educación, la cual reconoce como un medio fundamental para el logro de la tan deseada integración, debido a que la enseñanza de contenidos referentes a la cultura y a la historia de América pueden crear en el pueblo la conciencia de la identidad y la integración entre sí.

“El día en que todo niño, joven y adulto latinoamericano tenga conciencia de lo que tiene de común con otros hombres y pueblos de su región; que tenga conciencia de que muchos de sus problemas siendo los comunes pueden ser también resueltos en forma igualmente común, ese día la integración se habrá dado”¹⁶.

Su estudio de la historia de Latinoamérica le permitió comprender que la educación y particularmente la universidad, puede ser un instrumento de cambio social. La historia le mostró que fue en las universidades latinoamericanas donde surgieron los movimientos de oposición y crítica a las oligarquías nacionales y al imperialismo internacional en sus múltiples expresiones y de ellas ha partido la preocupación por la integración latinoamericana. De ahí la importancia de hacer actuar a las universidades como centros de concientización de sus estudiantes y profesores, que gane a los mejores de ellos para las luchas de sus pueblos. Lográndolo a través del diagnóstico de los grandes problemas nacionales y de la indagación de las aspiraciones populares, ya que “si las univer-

16 Cfr. Zea, L. Sentido de la difusión cultural latinoamericana. México: UNAM, 1981, p.71.

sidades son expresión de la realidad, la conciencia de tal realidad tendrá que originar la natural conciencia de su cambio”¹⁷.

Haciendo énfasis en el tema de la difusión cultural o extensión universitaria –Zea esboza– que más que difundir cultura, es necesario difundir la actitud crítica. Pues la actitud crítica del universitario frente a su realidad debe ser también la actitud de cualquier otro miembro de la sociedad, universitario o no y es de esa conciencia crítica de la que ha de originarse una acción transformadora de la realidad. También expone su preocupación por el receptor, es decir, a quien va dirigida la difusión cultural, pues de la conciencia que se tenga de este receptor dependerá en alto grado la posibilidad de una auténtica difusión de la cultura. Por ello las universidades deben ofrecer una forma de difusión que lejos de contribuir a la enajenación y alineación del hombre por el hombre, estimule la capacidad de elección y selección del individuo, así como la capacidad de creación o recreación de todo lo recibido como expresión de una toma de conciencia crítica.

Insistió en la importancia del desarrollo cultural para el progreso general de los países en vías de desarrollo; en la necesidad de eliminar las consecuencias de colonialismos y de proteger las culturas nacionales contra el neocolonialismo y el expansionismo ideológico. De esta manera la voz de los pueblos, encarnada en el desempeño social de los centros educativos, puede contribuir a que los marginados económica, política y culturalmente, se pueden expresar en la elaboración de políticas que sirvan a sus propios intereses. Y acertadamente su pensamiento corona a la solidaridad como posible vía y solución factible y añorada por los hombres de estas tierras para expresar su diversidad sin restringir al camino hacia la unidad, al reafirmar que “en la América Latina es ya un sueño viejo la búsqueda y posible logro de una comunidad de naciones que alcance, libremente, la solidaridad que permita a todas ellas, pugnar por el logro de lo que les es común sin anulación de lo que es peculiar, de lo propio, de lo que da identidad a hombres y pueblos”¹⁸.

Estas consideraciones conservan vigencia ante el alarmante y extendido peligro al que se exponen las naciones del sur del río Bravo, si de manera pasiva y aislada, enfrentan la imposición de mecanismos culturales exóticos, catalizados por la internacionalización hegemónica del poder mediático de las transnacionales, como consecuencia natural para acceder al desarrollo. Será acaso, la invisibil-

17 Cfr. Zea, L. Sentido de la difusión cultural latinoamericana. México: UNAM, 1981, p.71.

18 Cfr. ¿Por qué América Latina?, México D. F., UNAM, 1980, p.134.

LA DIFUSIÓN CULTURAL, LA EDUCACIÓN E INTEGRACIÓN EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LEOPOLDO ZEA: TRASCENDENCIA Y ACTUALIDAD PARA LA UNIDAD LATINOAMERICANA.

bilización o la flagrante violación de las identidades culturales de los pueblos, el menor de los costos de lo que tiende a estar más próximo al exterminio de la diversidad humana.

Sin embargo, en Zea encontramos una opción que puede ser asumida como principio para los actuales procesos integracionistas, sostener que la “base para lograr la anhelada integración es la conciencia de la propia identidad de los pueblos de esta región”¹⁹. Tal afirmación maximiza el respeto a lo distinto, a lo diverso de cada pueblo y no niega la posibilidad de abrir la cooperación en materia de infraestructura, complementación industrial y agrícola, medio ambiente, la lucha contra la pobreza y la exclusión social, el acceso al desarrollo de los medios de comunicación, de la educación, ciencia y tecnologías autónomas.

Todas ellas, son formas de reciprocidad que exigirán soluciones institucionales integradas donde “la diversidad, expresión de la identidad de los pueblos de esta América, ha de ser el punto de partida de su legalidad”²⁰, para mantener estratégicamente la identidad cultural como un dispositivo de autodefensa de las naciones y de su seguridad humana como lo asentó Zea, en su asimilación de la integración bolivariana como legado histórico, que bien puede ser recreado en proyectos como MERCOSUR, UNASUR, ALBA y la CELAC.

En el caso específico de las culturas europeas comenta su vitalidad y capacidad para aportar a la cultura universal sus valiosas y nuevas expresiones. Pero aportar a la cultura universal reconociendo que esta ha sido hecha y está siendo hecha a lo largo del planeta por hombres y pueblos diversos, pues esta región también ha dado ejemplo de sus limitaciones y regionalismos. Por ello Europa puede y está obligada a ofrecer ahora, no ya una cultura de dominación excluyente, sino una cultura de comprensión y solidaridad auténtica.

Zea defiende el legítimo derecho de las naciones de asumir la técnica y la ciencia que han hecho del Occidente el centro de la política social, económica y cultural del planeta, pero advierte que estos aspectos son bienes culturales que si bien contribuyen a la calidad de vida, se ha de ser precavido al “Apropiarse del progreso técnico que permita a sus pueblos alcanzar un mínimo de bienes-

tar, pero sin que este progreso implique renuncia al propio modo de ser, a la propia identidad”²¹.

Zea entiende a la cultura latinoamericana como arma defensiva frente al colonialismo y el neocolonialismo e instrumento para vencer el atraso. Sus criterios ratifican que la cultura nacional no excluye una actitud abierta ante las demás culturas de la región y del mundo, pues esta hace posible el proceso de enriquecimiento mutuo. De ahí que en sus referencias sobre los pueblos marginados como África, enfatice la unidad de los pueblos que forman esta región, pese a sus numerosas expresiones culturales:

“Unidad —expone Zea— que les viene de la conciencia de una situación común a todos ellos, la del colonialismo sufrido, la de la explotación de que han venido siendo víctimas, la de las discriminaciones”²².

Pero alertó que demasiado énfasis en la multiplicidad de expresiones culturales, pudiera implicar un peligro relativo en el hecho de afirmar excesivamente los particularismos culturales o justificar divisiones, sin negar que esa diversidad sea una riqueza. Por ello, su pensamiento alcanza una vigencia extraordinaria ante la realidad diversa de Latinoamérica, pues lejos de establecer divisiones estrechas, el pluralismo cultural debería ser un factor de equilibrio dentro de cada país y una fuente de enriquecimiento mutuo de las comunidades y los proyectos integracionistas, que si bien avanzan en lo político y lo económico, el aspecto cultural en el sentido amplio queda relegado a lo que parece la caricatura de la cultura y no ese movimiento liberador de masas que debe ser, forjador de unidad, como factor de desalineación y por ende como fermento de capacidad creadora y parámetro de su renacimiento, como lo ha señalado Zea y tantos otros pensadores de América Latina.

Refiriéndose a las Políticas Culturales en Latinoamérica, Zea se auxilia de su aprendizaje del pasado histórico, asume las palabras de Simón Bolívar²³ cuando expresó que el caso de América es el más extraordinario y complicado, y continúa afirmando que el problema de la búsqueda de la identidad cultural es común tanto en el Caribe como en Latinoamérica y los pueblos del mundo, el

19 Cfr. Rojas Miguel, Rojas Gómez, Miguel, et.al. La polémica sobre la identidad, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1996 :215)

20 Cfr. Zea Leopoldo. Simón Bolívar, integración en libertad, [Segunda edición], Caracas: Monte Avila Editores, 1989

21 Cfr. Zea, L. Sentido de la difusión cultural latinoamericana. México: UNAM, 1981, p.42.

22 Cfr. Zea, L. Sentido de la difusión cultural latinoamericana. México: UNAM, 1981, p.47.

23 Cfr. Simón Bolívar, integración en libertad, [Segunda edición], Caracas: Monte Avila Editores. 1989,p.91

LA DIFUSIÓN CULTURAL, LA EDUCACIÓN E INTEGRACIÓN EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LEOPOLDO ZEA: TRASCENDENCIA Y ACTUALIDAD PARA LA UNIDAD LATINOAMERICANA.

cual tiene a veces un carácter tan intenso debido a que esta región ha sido el escenario de una mezcla cultural considerable, que ninguna política cultural puede dejar de tomar en consideración.

Y afirma que la temática central de esta región, por lo que se refiere a la elaboración de políticas culturales, va a tener dos preocupaciones, la de la identidad y la de la integración. Viendo la búsqueda de la identidad latinoamericana como punto de partida para el logro de la integración y expresión de una identidad mayor, la cultural, fenómeno de trascendencia para entender el devenir de los pueblos y regiones, aspectos que no deben separarse del análisis correspondiente de la tenencia del poder y distribución de la riqueza, pues se hallan íntimamente ligados a la toma de conciencia nacional y a las realizaciones sociales como expresión del ahora y aquí, de las creaciones culturales de las naciones.

En lo que se refiere a las Políticas Culturales, a nivel gubernamental, aclara que la preocupación por la cultura, como instrumento político ha estado presente más bien, en una parte de los intelectuales latinoamericanos, que se han empeñado una y otra vez, en hacer partícipe de su preocupación a los gobiernos. Empeño que ha logrado que la problemática respecto a la cultura como instrumento al servicio de sus creadores y los pueblos de los que éstos son expresión, se haya multiplicado y expandido a otros sectores de la población.

En los criterios de Leopoldo Zea se aprecia la identidad cultural como núcleo duro con significado propio que conectado a una acepción totalizadora de cultura contiene a la difusión cultural, la educación y la integración como dimensiones de tal concepción, entorno a los cuales estructura sus análisis y se aprecia una tendencia a manifestar la importancia del compromiso que deben asumir las universidades en la labor de capacitar al que recibe todo la información que se distribuye masivamente con la ayuda de la tecnología actual, pero capacitarlo de forma tal que pueda discernir, criticar y seleccionar de acuerdo con su propio criterio librándose de permanecer a merced de quienes manipulan los instrumentos de difusión masiva.

Es recurrente también, su desacuerdo con la afirmación de la existencia de dos tipos de cultura –la cultura de masas o popular y la cultura de élites– dividida de esta forma por una minoría que busca sus propios intereses y que provoca la idea de la necesidad de dos tipos de difusión la que se considera puede estar al alcance de las masas o lo popular, y la que sólo podría estar a la altura

de la comprensión de élites especializadas²⁴. Lo cual implica dos tipos de hombres distantes uno del otro por una serie de razones que pueden ser sociales, educativas, etc.

Esta postura de Zea pone de manifiesto su toma de conciencia crítica sobre el tema de la difusión cultural, pero también se observa a través de otro tema al que tiende su reflexión constantemente, afirmando que “difundir y asimilar la cultura no es un privilegio que puedan otorgar determinadas élites, sino obligación social de las instituciones que han de tener a su cargo esta tarea, como parte de las tareas que los gobiernos han de realizar en beneficio de sus representados”²⁵.

Zea resalta una y otra vez la importancia de que América Latina logre integrarse en la libertad y en la solidaridad a pesar de sus diferencias socioculturales, consideradas por él y en efecto, deben ser asumidas por las generaciones de hoy, como escudo de la identidad cultural del hombre latinoamericano como universal, concreto, situado²⁶. Por tanto, los estudios e investigaciones que se realicen desde perspectivas históricas y culturales no deben desligarse en lo posible, del marco regional del que parten, ni aferrarse a fronteras estrechas del conocimiento, que no aportan a los complejos y múltiples contextos que están más allá de sus límites. Los retos de las organizaciones e instituciones culturales²⁷ y de educación, particularmente las universidades, precisan revisar sus esquemas, y ampliar sus programas fuera del territorio nacional. También las embajadas, los proyectos sociales, las organizaciones integracionistas, deben perfeccionar sus estrategias hacia la promoción en el territorio nacional, de la cultura de sus semejantes y verlo como indicador de bienestar y calidad de vida para la cultura propia.

Transgredir los esquemas positivistas sobre los que aún funcionan estas instituciones permitirá avanzar en la creación de espacios que apunten a la integración cultural profunda y auténtica de los países a través del ALBA, la CELAC, etc. Debe cambiarse la concepción de exportar la cultura al otro, por la de ampliarse en la cultura de otros hombres, pues “todo hombre ha de ser centro,

24 Cfr. Zea, L. Sentido de la difusión cultural latinoamericana. México: UNAM, 1981, p.45.

25 Cfr. Zea, L. Sentido de la difusión cultural latinoamericana. México: UNAM, 1981, p.34.

26 Cfr. Rojas Miguel: “Identidad cultural y Humanismo en la obra de Leopoldo Zea: significación y actualidad”, en: Revista Poligramas 29, junio 2008, p.5

27 En este caso nos referimos a los centros que asumen la cultura desde un marco estrecho ligado solo a la concepción artístico-literaria

LA DIFUSIÓN CULTURAL, LA EDUCACIÓN E INTEGRACIÓN EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LEOPOLDO ZEA: TRASCENDENCIA Y ACTUALIDAD PARA LA UNIDAD LATINOAMERICANA.

y, como tal, ampliarse mediante la comprensión de otros hombres (...) de lo que se trata ahora es de entender lo diverso a partir de la propia e ineludible diversidad”²⁸. La integración por/para y desde lo cultural debe ser abierta a todo el ámbito regional de lo humano. En la diferencia está el éxito y la clave para conservar y enriquecer la identidad cultural de las naciones. Ponderar o reducir riqueza semejante a solo una de sus dimensiones, como ha sido hasta ahora, la económica, ha resultado en agudas crisis en muchos sectores de la producción y ha generado la acentuación hipócrita del respeto a la diversidad negativa de la población, minorías que aportan más riquezas pero consumen menos ante el reducido número de quienes se apropian del casi totalidad patrimonio del mundo.

Por ello, resulta muy pertinente la revitalización del pensamiento de Zea, excelente personalidad de la historia latinoamericana que ha dejado un valioso instrumental que bien empleado permite la fundamentación y la orientación de la región hacia la unidad desde la relación solidaria que ha de jerarquizarse entre los pueblos calificados de latinos. Pues bien señala que solo la unidad, la integración de intereses en la libertad, podrá evadir el detrimento de la identidad. Tal enseñanza guió el quehacer intelectual de Zea y debe servir de inspiración a todos los promotores de la integración horizontal sur-sur, para que en modo alguno, tal alianza no resulte, el sacrificio de la identidad de cualquiera de las regiones.

28 Cfr. Zea Leopoldo. Fin de Milenio: emergencia de los marginados, México; FCE. 2000,p.9.

CONCLUSIONES

1. Las consideraciones de Zea respecto a la difusión cultural y la educación se revelan en el contexto sociopolítico de los ochenta y en la actualidad, como una vía para fomentar la capacidad creativa de la cultura de América Latina, de la cual se deriva el cambio de la situación impuesta a las sociedades latinoamericanas y se convierte en instrumento de integración a favor de la unidad regional.
2. En la concepción de la identidad cultural se expresa la cultura como categoría amplia que proyecta la capacidad creadora del hombre latinoamericano, a cuya proyección, encarnada desde la función social de los centros culturales y educativos, le asigna carácter integrador, dado su potencial para intercambiar y generar bienes espirituales y materiales auténticos.
3. El problema de la difusión o extensión cultural es abordado como parte de los fundamentos teórico de la concepción de la cultura y la integración latinoamericanas, contenidas en sus consideraciones sobre la identidad cultural, pues aborda la promoción de las creaciones latinoamericanas a partir de la posibilidad de la integración en libertad a través de la antítesis, cultura de dominación –cultura de liberación.
4. La Política Cultural además de constituirse en un tema recurrente en sus reflexiones, es expresión de su preocupación intelectual, de su interés para que sea identificada como una de las áreas que deben ser incluidas en las agendas de los países latinoamericanos, cuyos debates en estos momentos debe ser priorizados por organizaciones internacionales como el MERCOSUR, ALBA, la CELAC, etc., en sus esfuerzos por concentrarse en unirse a pesar de sus diferencias y pueden hacerlo a partir de la propia realidad y demandas latinoamericanas surgidas en el campo de la difusión cultural y la educación.

LA DIFUSIÓN CULTURAL, LA EDUCACIÓN E INTEGRACIÓN EN LA CONCEPCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LEOPOLDO ZEA: TRASCENDENCIA Y ACTUALIDAD PARA LA UNIDAD LATINOAMERICANA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arpini, A. (2000). Diversidad Cultural y globalización. Puntos de convergencia de planteos actuales. Erasmus, (1).
- Guadarrama, P. (1998). Humanismo y desalinación en el pensamiento amerindio. Filosofía en América Latina. La Habana: Félix Varela.
- Ortiz, R. (2002). Identidades, industrias culturales, integración. América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado (2nd ed.). Colombia: Impresión: Panamericana formas e Impresos S.A.
- Zea Leopoldo. ¿Por qué América Latina?, México D. F., UNAM, 1980, p. 134.
- _____ (1989). Simón Bolívar, integración en libertad, [Segunda edición], Caracas: Monte Avila Editores.
- _____ (1990). Descubrimiento e identidad latinoamericana, México: Universidad Autónoma de México, UNAM.
- Zea Leopoldo. Filosofía de la historia americana, México: Fondo de Cultura Económica, 1978, p.32
- Leopoldo Zea y la cultura, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rojas Miguel: "Identidad cultural y Humanismo en la obra de Leopoldo Zea: significación y actualidad", en: Revista Poligramas 29, junio 2008, p.5.
- Rojas Gómez, Miguel. "Aportes a la identidad integracionista Latinoamericana", en: 50 años del proceso de integración Latinoamericana 1960-2010, Ensayos sobre integración regional, 2011.
- Rojas Miguel, Rojas Gómez, Miguel, et.al. La polémica sobre la identidad, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1996 :215).
- Zea Leopoldo. Fin de Milenio: emergencia de los marginados, México; FCE. 2000, p.9.
- Zea, L. (1981). Sentido de la difusión cultural latinoamericana. México: UNAM.